



Capítulo 2192

Subasta De Una Sola Moneda De Oro (3)

—¿Quinientos mil? ¿Por una sola moneda? —Yuan arqueó una ceja, ante el absurdo precio inicial. Ahora entendía por qué Chen Cheng le había dado tanto dinero sin dudarlo.

"¡550.000!"

Alguien aumentó la puja inmediatamente.

"¡560.000!"

"¡590.000!"

"¡690.000!"

Los invitados continuaron pujando uno tras otro, y en un abrir y cerrar de ojos, elevaron la puja a más de un millón de pequeñas Monedas del Caos.

—¿Un millón...? —Los ojos de Wu Qi se abrieron de par en par, con la mandíbula desencajada, mientras contemplaba la caótica escena. Para alguien de una familia humilde como la suya, semejante suma era astronómica. Era algo con lo que solo podía soñar.

Sin embargo, la subasta acababa de comenzar.

"¡1.200.000!"

"¡1.500.000!"

"¡3.000.000!"

En un abrir y cerrar de ojos, alguien duplicó la puja más alta, provocando que todas las miradas se dirigieran hacia él.

"¿No es ese el Rey Dorado, es un coleccionista empedernido de todo lo que sea oro?"

"Sabía que aparecería por la moneda de oro."

"He oído que casi todo en su casa es de oro, incluyendo la propia casa."





Los demás invitados comenzaron a charlar entre sí. Aunque había mil invitados, la mayoría no tenía intención de pujar por la moneda de oro, ya que obviamente estaba fuera de su alcance.

Sin embargo, los postores que se encontraban dentro de la casa de subastas no eran los únicos que competían. Muchos invitados que no habían podido entrar, debido al espacio limitado, estaban realizando sus ofertas desde el exterior.

La puja por la moneda de oro continuó con gran intensidad, durante varios minutos más, antes de disminuir, y el número de postores se redujo drásticamente.

Tiempo después, Chen Cheng anunció al ganador.

"¡Vendido al Rey Dorado por 70 millones de pequeñas Monedas del Caos!"

Efectivamente, el Rey Dorado ganó la puja.

¡Joder... ¿70 millones?! Sabía que las monedas de oro eran caras, ¡pero no pensé que valieran tanto!

En el pasado, la mayoría de las monedas de oro se vendían por solo unos pocos millones como máximo, siendo el precio más alto jamás registrado de siete millones. Pero todas ellas estaban dañadas. Nunca antes se había visto una moneda impecable, como la que ofreció Yuan.

"Con esto concluye la subasta de hoy. Una vez más, quiero agradecer a todos los que han venido hoy por su participación." Chen Cheng hizo una reverencia al público.

"Si ha comprado un artículo, diríjase a la sala de recogida para completar la transacción."

Un último anuncio antes de despedirme... Si aún no lo saben, la Casa de Subastas del Caos pondrá a la venta una Piedra Espiritual en cinco días. Sin embargo, debido a su inmenso valor y gran repercusión, se aplicarán requisitos estrictos para participar. Les pido su comprensión —dijo antes de darse la vuelta y desaparecer del escenario.

—¿Vamos a cobrar nuestro dinero? —Yuan se giró hacia Wu Qi con una sonrisa.





—De acuerdo... —Wu Qi asintió aturdido.

Tras salir de la habitación, el criado que los esperaba afuera los condujo a la sala de recogida.

En la casa de subastas había dos salas de recogida. Una era para los compradores y la otra para los vendedores.

—Puedes cobrar tu dinero aquí, una vez que el comprador complete la transacción —dijo el sirviente.

Un tiempo después, Chen Cheng apareció en su habitación con un gran cofre.

«Tras deducir la comisión del quince por ciento de nuestra casa de subastas, su beneficio por la venta de la moneda de oro asciende a 59.500.000 monedas pequeñas del Caos. Para su comodidad, ya las hemos convertido en monedas grandes del Caos; en total hay 5.950», explicó Chen Cheng, mientras abría la caja y revelaba una montaña de monedas en su interior.

¿Tienes alguna pregunta para mí?

Yuan sacó treinta monedas grandes del Caos de la caja y se las entregó.

—Esto es más de lo que te presté... —dijo Chen Cheng con cara de sorpresa.

—Considéralo una propina —dijo Yuan con una sonrisa.

—¡Gracias! —Chen Cheng hizo una profunda reverencia.

Yuan se volvió hacia Wu Qi y le preguntó: "¿Estás listo para volver a casa?"

—¡Sí! —asintió.

—Yo llevaré el dinero por ti —dijo Yuan mientras guardaba la caja dentro de su anillo espacial.

"¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿

Tanto Wu Qi como Chen Cheng lo miraron con expresión de desconcierto en sus rostros, ya que nunca antes habían visto un anillo espacial.

—¿D-Dónde lo has metido? —preguntó Wu Qi.





Yuan le mostró el anillo y dijo: "Aquí dentro".

"¡Nunca había visto nada igual!", exclamó.

—Esa función... ¿no me digas que es un Anillo Espacial...? —preguntó Chen Cheng, tras tragar saliva con nerviosismo.

Yuan asintió con calma.

"¡Cielos...!" Chen Cheng se quedó sin palabras.

Los Anillos Espaciales eran increíblemente raros; tan raros que existían menos de diez en todo el Reino Primordial, y cada uno pertenecía únicamente a las figuras más poderosas del reino.

'¡No solo tiene muchas monedas de oro impolutas, y una piedra espiritual, sino que también tiene un Anillo Espacial! ¿¡Quién demonios es este tipo!?', gritó Chen Cheng para sus adentros.

"Si no hay nada más, nos despediremos ahora", dijo Yuan.

—Ah, de acuerdo. Nos vemos en cinco días, para la subasta de la piedra espiritual —dijo Chen Cheng asintiendo.

Yuan y su grupo comenzaron a caminar hacia la puerta, pero antes de que pudieran llegar a ella, se abrió de golpe y dos figuras entraron en la habitación.



Cuando Chen Cheng vio a esas dos figuras, su rostro se contrajo inmediatamente con sorpresa.

"¡Este humilde servidor saluda a los Ancianos del Caos!"

—¿Ancianos del Caos? —Yuan arqueó una ceja, mientras miraba a un hombre y a una mujer, ambos vestidos de negro, que estaban de pie junto a la entrada.

Ellos también le devolvieron la mirada, y tras un momento de silencio, el hombre abrió la boca para hablar: "¿Eres tú el que tiene la Piedra Espiritual?"

—¿Quién pregunta? —respondió Yuan.

—Somos de la Secta Caótica —respondió la mujer.

"Ya veo. ¿Y qué deseais?"

"Estamos aquí para hablar."



—¿Hablar? Estoy bastante seguro de que ya dije que esperaría hasta después de la subasta de la piedra espiritual —dijo Yuan.

La mujer frunció el ceño y dijo: «Qué insolencia. La Secta Caótica se ha tomado la molestia de acercarse a vosotros, ¿y nos decís que esperemos? ¿De verdad os creéis superiores, solo porque tenéis una piedra espiritual?».

